

UN PRECIO DEMASIADO ALTO

El impacto de tres años de guerra
en la salud de los niños y las niñas sirios



**Save the Children trabaja en más de 120 países.
Salvamos las vidas de niños y niñas. Luchamos por sus derechos.
Les ayudamos a desarrollar su potencial.**

Foto: ©Rex Features

Edita:
SAVE THE CHILDREN

Save the Children España

Plaza Puerto Rubio, 28
28053 Madrid (Spain)

T: (+34) 91 513 05 00

@SavetChildren
www.savethechildren.es

UN PRECIO DEMASIADO ALTO

El impacto de tres años de guerra
en la salud de los niños y las niñas sirios

RESUMEN EJECUTIVO



Save the Children

Zaria* en su casa en un campo de refugiados del Líbano, junto a la frontera siria.

Foto: ©Jonathan Hyams /Save the Children



RESUMEN EJECUTIVO

“Atendimos a una niña con heridas muy graves; no pudimos hacer otra cosa que esperar a que muriera, porque no teníamos ni equipo ni medicamentos. No puedo quitarme su cara del pensamiento.”

Anas*, trabajador de la salud

Los tres años de guerra civil en Siria han tenido un impacto catastrófico sobre la infancia. Al menos 1,2 millones de niños y niñas han huido del conflicto a países vecinos, convirtiéndose en refugiados. Otros 4,5 millones, que permanecen en Siria, necesitan ayuda humanitariaⁱ. Los niños y las niñas han presenciado y experimentado una violencia extrema, y el resultado directo es que más de 10.000 niños han perdido la vidaⁱⁱ.

En todo el mundo se reconocen estos terribles hechos. Pero, por primera vez, este informe presenta otra historia, menos obvia, de las bajas olvidadas de la guerra.

No se trata solo de las balas y las bombas que están matando y mutilando a niños y niñas, sino de que mueren por falta de atención médica básica. El sistema de salud sirio ha saltado por los aires y, como resultado, un número creciente de niños y niñas sufren y mueren a causa de enfermedades que antes se hubieran tratado o que, para empezar, se hubieran prevenido.

ⁱ Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU, 'Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados en la República Árabe Siria' (enero 2014), página 7, http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2014/31, consultado por última vez el 10 de febrero de 2014.

ⁱⁱ CSNU (enero 2014) (véase nota 1).

Desde que estalló la guerra hace tres años, es probable que ya hayan muerto varios miles de niños y niñas debido a un acceso altamente restringido a tratamientos para enfermedades crónicas y mortales como cáncer, epilepsia, asma, diabetes, hipertensión o insuficiencia renal.

Esto es más que una crisis. Es el hundimiento del sistema de salud completo, que pone en peligro la vida y el bienestar de millones de niños.

Hasta que empezó el conflicto, Siria era un país de ingresos medios con estadísticas de supervivencia infantil equivalentes. En 2011 la tasa de mortalidad infantil se situaba en 16 por cada 1.000 nacimientos, desde los 36 en 1990. En términos generales, Siria iba bien encaminada para cumplir el Objetivo Desarrollo del Milenio 4: reducir en dos tercios la tasa de mortalidad infantil por causas que se podrían evitarⁱⁱⁱ. Estos avances se consiguieron gracias a que el país tenía un sistema de salud que ofrecía unos niveles de atención razonablemente constantes, incluyendo altas tasas de cobertura de vacunación en niños y una cobertura universal de asistencia profesional al parto y partos en hospitales^{iv}.

Tres años después, el panorama no podría ser más distinto: un sistema de salud destruido, cuyo resultado son prácticas médicas brutales que dejan en el sufrimiento a millones de niños y niñas.

ⁱⁱⁱ Organización Mundial de la Salud (OMS) (2013) 'ODM 4: reducir la mortalidad infantil', http://www.who.int/topics/millennium_development_goals/child_mortality/en/, consultado por última vez el 9 de febrero de 2014.

^{iv} Ministro de Sanidad: República Árabe Siria, 'Health Indicators' ("Indicadores de salud"), <http://www.moh.gov.sy/Default.aspx?tabid=171&language=ar-YE>, consultado por última vez el 9 de febrero de 2014.

Este informe se fija en la devastación del sistema de salud en Siria y lo que ello significa para los niños y las niñas y sus madres. Esboza la falta de personal médico profesional y de acceso a atención, equipos y medicamentos pediátricos; el impacto del colapso del sistema de salud sobre la salud materna y neonatal; y el aumento entre los niños de enfermedades prevenibles por vacunación e infecciosas. En resumen, la crisis humanitaria de Siria se ha convertido en una crisis de salud.

Hospitales, enfermerías y centros de salud de toda Siria han sido atacados y destruidos. Un 60% de los hospitales y un 38% de los centros de atención primaria no funcionan. Mientras, la producción de medicamentos ha caído en un 70%. Casi la mitad de los médicos sirios han huido del país: en Aleppo, una ciudad que debería contar con 2.500 médicos, solo quedan 36^{vi}.

Las pocas instalaciones que quedan, luchan para hacer frente al alto número de pacientes que necesitan tratamiento. Los trabajadores sanitarios, el personal médico y los pacientes, niños y niñas incluidos, han sufrido ataques mientras iban de camino o dentro de las propias instalaciones médicas. Las casas se utilizan como hospitales improvisados, transformando los salones en escenarios de operaciones.

La mayoría de niños y niñas llegan a los centros de salud con heridas relacionadas con el conflicto, pero en las clínicas ya no hay personal, equipos o condiciones sanitarias para poder tratarlos.

^v IRIN, 'Siria: Se desmorona el sistema de salud', diciembre 2012, www.irinnews.org/report/97011/syria-healthcare-system-crumbing, consultado por última vez el 9 de febrero de 2014.

^{vi} Syria Needs Analysis Project (SNAP) (Febrero 2014) 'Regional Analysis', http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/part_ii_host_countries_1.pdf,

La magnitud de la caída del sistema de salud sirio tiene manifestaciones terribles, como:

- Niños y niñas con miembros amputados porque las clínicas a las que acudieron no disponían del equipo necesario para tratarlos.
- Bebés recién nacidos que mueren en las incubadoras por cortes de electricidad.
- En algunas ocasiones, los pacientes optan por ser golpeados con barras de metal ante la falta de anestesia.
- Padres y madres que llegan a los hospitales para encontrar que no hay personal y que tienen que poner ellos mismos el goteo intravenoso a sus hijos.

Hoy en Siria, las vidas de los niños y las niñas están en riesgo incluso antes de haber nacido. Las mujeres en Siria afrontan enormes dificultades para acceder a la atención prenatal, durante el parto y postnatal, como falta de ambulancias, escaso personal hospitalario femenino y frecuentes puestos de control y bloqueos en las carreteras que encuentran de camino al hospital. Estos problemas han conducido a un creciente número de partos no asistidos, así como a un cambio en la proporción de mujeres que optan por cesáreas programadas, a pesar de las condiciones insalubres, por miedo a dar a luz en casa, solas o mientras huyen de los combates.

Los programas de vacunación en Siria se han desmoronado, desde una tasa de cobertura del 91% en tiempos de paz a tan solo del 68% justo un año después de comenzar el conflicto y, probablemente, hoy será mucho más baja^{vii}. Enfermedades mortales, como el sarampión

^{vii} [http://www.thelancet.com/journals/laninf/article/PIIS1473-3099\(13\)70368-2/fulltext?elsca1=ETOC-TLID&elsca2=email&elsca3=HTDJ](http://www.thelancet.com/journals/laninf/article/PIIS1473-3099(13)70368-2/fulltext?elsca1=ETOC-TLID&elsca2=email&elsca3=HTDJ)

o la meningitis, prácticamente desconocidas unos años antes de la guerra, ahora van en aumento. Incluso la poliomielitis, erradicada en toda Siria en 1995, ha sido contraída hasta por 80.000 niños y niñas en todo el país^{viii}: una cifra tan alta que algunos expertos en medicina han expresado su preocupación por una posible propagación del virus a nivel internacional.

Empezar a reconstruir el sistema de salud sirio no será fácil, dado que el conflicto continúa, pero hay algunas medidas que, si se toman urgentemente, podrían mejorar de forma significativa la vida de los niños y las niñas que sufren en esta guerra:

1. Tiene que implementarse de inmediato la resolución 2139 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre el acceso humanitario, para proporcionar vacunas, alimento, agua, medicamentos y otros tipos de asistencia que pueden salvar vidas. Las organizaciones humanitarias tienen que tener libertad de acceso a todas las zonas. Tiene que permitirse que la ayuda cruce las líneas del conflicto, que entre en las áreas asediadas, a través de pausas humanitarias si es necesario, y que atraviese las fronteras que se interponen en los trayectos más directos.
2. Las instalaciones y los trabajadores sanitarios no pueden ser blanco de ataques y se les tiene que permitir que traten a los niños que lo necesitan.
3. Se necesita de inmediato que se invierta y que se dé acceso a los servicios de salud orientados a la infancia para garantizar que los niños y las niñas no mueran de enfermedades

^{viii} A Sparrow, 'Syria's Polio Epidemic, The Suppressed Truth', The New York Review of Books, 2014, <http://www.nybooks.com/articles/archives/2014/feb/20/syrias-polio-epidemic-suppressed-truth/?pagination=false>, consultado por última vez el 9 de febrero de 2014.

que podrían evitarse y por heridas tratables. Solo la mitad de los hospitales públicos que siguen en funcionamiento están equipados para tratar enfermedades infantiles y muchas de las instalaciones no disponen de los equipos y medicamentos adecuados para niños con heridas graves o enfermedades crónicas.

La comunidad internacional está fallando a los niños y las niñas sirios cada vez que son lesionados o heridos y no pueden acceder a un tratamiento, cada vez que contraen la poliomielitis y otras enfermedades prevenibles que les desfiguran y les matan, y cada vez que sufren y mueren por no poder conseguir el medicamento necesario. Los líderes mundiales tienen que alzarse en defensa de las víctimas más pequeñas de este conflicto y enviar un claro mensaje: su sufrimiento y sus muertes no se tolerarán más.



Save the Children



www.savethechildren.es